



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“Educación y Formación desde la perspectiva psicológica en la primera etapa de vida. De la sociedad al individuo”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
Lila Lechuga Veloz

Director: Lic. Amado Raúl Rodríguez Tovar.

Dictaminadores: Lic. María Cecilia Guzmán Rodríguez.

Mtro. Alejandro González Villeda.



Los Reyes Iztacala, Edo de México,

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

INTRODUCCIÓN.

1. Psicología, educación y formación.

1.1. Concepto de educación.

1.2. Concepto de formación.

1.2.1. Valores en el sujeto y en la sociedad.

1.3. Psicología educativa.

1.3.1. Teorías educativas.

1.3.1.1. Teoría conductista.

1.3.1.2. Teoría cognoscitiva.

1.3.1.3. Teoría constructivista.

2. Formación y educación a través de la sociedad.

2.1. La importancia de la educación en las primeras etapas de vida.

2.2. Factores del rendimiento escolar.

2.2.1. Factores de riesgo.

2.2.1.1. Ausentismo del núcleo familiar durante el periodo escolar.

2.2.2. Factores de prevención.

3. Mejoras de ambientes de aprendizaje.

3.1. ¿Qué necesitamos para mejorar?

3.2. Currículo.

Conclusiones.

Bibliografía.

INTRODUCCIÓN.

El tema central de investigación de este trabajo surge bajo la perspectiva de que todo individuo se forma y educa en sociedad, la cual se encuentra en constante cambio, ya sean económicos, políticos, tecnológicos, educativos, psicosociales, etc., por ende, el individuo también se encuentra en constante cambio, pues se encuentra permeado por una constante reestructuración de su entorno que a la vez lo modifica como individuo. Partiendo de esta perspectiva es que surge el interés por nombrar a mi trabajo de investigación como: Educación y formación desde la perspectiva psicológica. De la sociedad al individuo.

Hay una pregunta que a lo largo del proyecto tendremos que razonar y resolver ¿El rendimiento escolar a donde queda o por qué se queda?, debemos tener en cuenta que hay diversos procesos en estos campos como el ser sociables e ir desarrollando diversas habilidades para crear un ser “educado y bien formado” teniendo en cuenta que no solo en el lado académico sino social y emocional.

Es bueno tener en cuenta la realidad de la vida educativa, ya que existen las diversas influencias que favorecen o desfavorecen el aprendizaje escolar de los alumnos y el futuro de estos, tanto académico como en el campo laboral y personal.

¿Cómo prevenir la “mala educación y formación”? ¿De verdad hay una mala educación y formación?, ¿O solo es que hay una débil formación en educación? será algo que a lo largo del proyecto se irá desarrollando, las practicas docentes deben ir mejorando para dar bases y herramientas a los alumnos desde que son preescolares para tener un fin educativo saludable y que podamos tener mejores individuos tanto en la sociedad como en la vida familiar y laboral, empezando por estos últimos para mejorar al individuo.

Tendremos que analizar diversas perspectivas psicológicas para llegar a un común denominador y así tener una respuesta a analizar las diversas

preguntas que irán sobresaliendo en el proyecto y dar una aportación al tema de la educación y formación que mejore nuestras vidas como individuos sociales que somos, defendiendo que mientras mejores sean nuestras herramientas en el ámbito educativo y formativo mejores individuos seremos.

El saber cómo implementar las corrientes educativas tanto en la vida escolar como en la sociedad sería idóneo para saber cómo manejarnos en todos los campos y habilidades básicas o integrales ya que son indispensables para un buen manejo de la vida en sociedad, por ello se toman en cuenta las siguientes:

TEORIA CONDUCTISTA. Desde Watson, Pavlov, Thorndike, Skinner se dice que es ser humano es un “organismo reactivo” ante las fuerzas externas y está controlado por ellas. El comportamiento (el desarrollo), pues, se explica fundamentalmente por causas externas, negándose la actividad intrínseca y propositivas del organismo. Este enfoque les lleva afirmar que la mayor parte de los cambios evolutivos pueden ser producidos a través de una programación ambiental adecuada de las contingencias del esfuerzo, es decir, conducta-ambiente...los niños no aprenden exclusivamente por “asociación de estímulos” o por las “consecuencias de sus respuestas”, sino que el niño incorpora a su repertorio por “observación de las conductas de los otros”, aunque no ejecute la conducta en el momento de la observación y no reciba, por tanto, el esfuerzo correspondiente (modelo-observación-imitación).
(Mesonero, 1995)

TEORIA COGNOSCITIVA. Afirma que la experiencia emocional depende de la percepción o juicio de la situación en que uno se encuentra. Es decir que los aprendizajes se retienen dependiendo el ambiente en el que se desenvuelven y que tan agradables son para nosotros teniendo como resultado la aceptación o rechazo a esto.

TEORIA CONSTRUCTIVISTA. Las teorías de Piaget y Vigotsky se apoyan en un enfoque constructivista social para el aprendizaje y el comportamiento. Los profesores y otros profesionales que adoptan un enfoque

constructivista social creen que los niños construyen y edifican su comportamiento como resultado de la experiencia y de la toma de decisiones que les guían a un comportamiento responsable. El papel de una persona constructivista es orientar y ayudar a que construyan o edifiquen su conducta y el uso de ella de un modo socialmente adecuado y productivo. Este proceso comienza tanto en casa como en las aulas...esto significa que el aprendizaje y el desarrollo están mediados socialmente a medida que los niños interactúan con compañeros y adultos más competentes (*Morrison, 2005*)

Es decir el conductismo que usamos sin pensarlo pero saber usarlo en verdad seria agradable e importante para manejar reglas y normas a seguir y de no hacerlo acatar las consecuencias, el saber manejar el constructivismo y/o la teoría cognoscitiva para mejorar las herramientas del aprendizaje propio y comunitario para saber cómo resolver problemas mediante la actividad de los aprendizajes internos (cognoscitivos) y el rol activo del individuo (conductual), así como el fijarnos que todo lo que hacemos tiene sus diferentes etapas de aprendizaje y que las debemos tomar en cuenta para un buen desarrollo emocional y educacional.

El fracaso escolar a qué se debe o qué sucede para que el rendimiento escolar valla bajando, esto en cuanto a cuestiones académicas pero en cuestiones emocionales qué sucede con ello. El prevenir y orientar para tener mejor rendimiento escolar y así mismo social y tener en cuenta que no solo es a un nivel escolar o social sino que se da en todos los niveles de la formación del individuo.

1. Desigualdad de factores innatos, políticos, culturales, económicos.
2. El mal manejo de los enfoques o teorías educativas.
3. El profesor.
4. Desidia.

Y así podríamos enumerar tantos factores pero en realidad es algo social o individual, qué tenemos que hacer para mejorar, en qué estamos fallando como sociedad o como individuo; preguntas que tenemos que resolver como parte de un todo en una sociedad tan cruel y tan dispersa y despreocupada por el otro y que al final cada quien tiene su respuesta a tan amplio tema pero que tenemos por suerte información a nuestro alcance, el saberla utilizar corre de cada quien.

Es importante señalar que instituciones se han dedicado a defender el derecho a la educación entre ellas y la más importante la UNESCO que dice: “Recibir una educación de calidad a lo largo de toda la vida es un derecho congénito de cada niño, mujer u hombre. Por su parte, la educación, en particular la que se imparte a las niñas y las mujeres, contribuye a la consecución de todos los objetivos del desarrollo...En este contexto, el aumento del acceso a la educación exige una sólida voluntad política y una mejora correspondiente de la calidad, junto con un cuerpo docente compuesto de profesores capacitados y motivados, así como medidas orientadas a alcanzar a los grupos de población marginados o excluidos... Qian Tang, Ph. D. Subdirector General de Educación”. (UNESCO, 2011)

Desde que en 2000 se aprobaron las metas de la Educación para Todos y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se han alcanzado progresos educativos notables en el mundo entero y muchos de ellos se han realizado en algunos de los países más pobres del planeta. Hoy, millones de estudiantes más cursan la enseñanza primaria y se disponen a entrar en la secundaria y los índices de escolarización de las niñas se aproximan a los de los niños, tanto en primaria como en secundaria. A partir de 2007 la Dirección General de Formación Continua de Maestros en Servicio (DGFCMS) se dio a la tarea de sistematizar la oferta de cursos y talleres aprobados para todas las asignaturas, y la publicó en un Catálogo Nacional con la finalidad de que los docentes seleccionaran aquellos materiales cercanos a sus intereses y necesidades. En dicho catálogo aparecen los cursos y talleres que constituyen la oferta formativa para la Formación cívica y ética. Si bien corresponde a la educación

primaria, son los mismos que se ofrecen a los maestros de la secundaria con algunas adecuaciones. Se le denomina Trayecto formativo a:

(...)la integración de programas de estudio para la formación continua realizada por las autoridades educativas estatales, las instituciones de educación superior o los propios colectivos docentes, con el fin de que los maestros puedan organizar su desarrollo profesional durante el lapso que sea necesario sobre una temática o un conjunto de problemas educativos. (SEP, 2007)

Por mucho tiempo, en la enseñanza escolarizada ha predominado Aprender a conocer, centrado en el manejo de la información a través de métodos memorísticos y enciclopédicos; desvinculados de las realidades de los niños y jóvenes. De acuerdo con el Informe a la UNESCO, Aprender a conocer “en cuanto medio, consiste para cada persona en aprender a comprender el mundo que la rodea, al menos suficientemente para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás” (Delors: 1997, En: Chávez, 2009). El segundo pilar, Aprender a hacer, implica poner en práctica los conocimientos adquiridos y adaptarlos a las nuevas realidades. También incluye las habilidades o destrezas físicas (motoras) para desarrollar procedimientos.

Debido a la prevalencia de prácticas rutinarias y memorísticas en Aprender a conocer, este pilar del conocimiento ha quedado relegado. Los de menor o casi nula presencia son Aprender a ser y Aprender a vivir juntos y cuando se han explicitado en el currículo prescrito se les ha tratado frecuentemente como conocimientos transmisibles vía el estudio. La comprensión de los derechos, valores de la democracia y las responsabilidades ciudadanas, así como el conocimiento de las principales leyes, instituciones y procedimientos de la democracia, por ejemplo, son elementos indispensables los cuales deben incluirse como parte de la formación ciudadana que se brinda en las escuelas, sin embargo, se deberá definir lo que se incorpora en cada nivel educativo tomando en consideración las etapas del desarrollo de los

niños, niñas y jóvenes. Sin olvidar que no es suficiente con que las personas se apropien de definiciones y procedimientos de la democracia. (Chávez, 2009)

El conocer todo lo necesario para un buen desempeño como maestro, alumno, padre de familia, así como individuo y sociedad es necesario para mejorar y crecer como persona ya que esto hará que desde pequeños formemos y fomentemos un amplio conocimiento de personalidad en cuanto a educación, formación y estado psíquico, así formando un currículo amplio y capacitado para la vida diaria y las futuras generaciones.

Problemática.

La problemática de esta tesis se encuentra en los cambios educativos y formativos que sufre un individuo a nivel cognoscitivo y psicológico a partir de los cambios que sufre la sociedad que lo permea.

Si bien sabemos que todo individuo se encuentra viviendo y teniendo contacto con un sinnúmero de grupos sociales con ciertas características independientes de cada grupo social, también podemos entender que los cambios que sufre la sociedad son buenos, siempre y cuando les demos un enfoque asertivo.

La finalidad de enfocarnos en la educación y formación desde una perspectiva psicológica surge por la idea de explicar la diferencia en los dos primeros conceptos (formación y educación) y que regularmente confundimos la diferencia entre ambos conceptos, la decisión de conjuntarlos con la psicología es por el hecho de que todos nos formamos nuestra estructura integral a partir de las vivencias que tenemos como individuos dentro de una sociedad.

La sociedad nos forma, educa y nos va creando una psique desde antes de nacer, puesto que como sociedad ya poseemos características específicas para cada individuo, un ejemplo de esto serían los colores que se destinan para una mujer o un hombre, el porqué de mencionar que es desde antes de nacer,

por los colores que se utilizan para los festejos de baby shower rosa-mujer, azul-hombre, todas estas cuestiones sociales van construyendo la psicología emocional de todo individuo.

La mayoría de nosotros como individuos no sabemos la diferencia entre educación y formación, creemos que es lo mismo o que las dos le corresponden a la institución educativa en la que se encuentre el individuo.

La “educación se usa también en un sentido mucho más amplio, para referirse a los procesos de socialización que tienen lugar en toda la sociedad, por medio de los cuales los nuevos miembros desarrollan habilidades fundamentales como las lingüísticas, aprenden los roles básico para la convivencia, e interiorizan las normas, los valores y los sistemas de legitimación del grupo” (*Castañeda, 2004*), es decir, todo individuos se educa en sociedad, todas las normas morales, comportamientos en sociedad así como en privado, la manera de expresarnos tanto verbal como corporal, en concreto, todos los comportamientos que tienen que ver con la forma de actuar y de ser de un individuo en sociedad tienen que ver con la educación que se adquiere a través del contacto con el otro.

Por otro lado la formación puede entenderse como el “producto de las relaciones sociales, culturales y económico-políticas y de traducción psicológica en la historicidad. Tanto al nivel del sujeto individual, como del hombre genérico, no tiene un principio localizado y un fin abstractamente formalizable. Al igual que la educación es algo que se adquiere mediante la interacción de la teoría con la práctica y que suele ser más activa que pasiva en cuanto a un constructo meramente académico y social, es decir que emergen juntas para la realización del individuo” (*Hoyos, 2003*), cabe mencionar que la formación también tiene que ver con procesos sociales que se encuentran enfocados a los aprendizajes adquiridos y al cómo los aprendo, así mismo la formación tiene que ver con la forma que adquirimos como individuos con base en la educación y formación que generamos del otro, es menester mencionar, que entre la educación y la formación hay una línea

divisoria casi imperceptible en donde ambos se dan a partir del encuentro con otro, ambos permean la psique.

El proceso psicológico se da en el momento en el que aprendo y aprehendo comportamientos a partir de las vivencias, experiencias y retroalimentaciones que surgen frente otro individuo.

Si bien hay que considerar que como individuos nos formamos a partir de la interacción social y el apropiamiento de las ideas que consideramos necesarias para desenvolvemos como seres racionales en una sociedad, es indispensable considerar que a lo largo de la formación de cada individuo este es responsable de la interiorización de los diversos procesos psicológicos.

Justificación.

Actualmente en nuestra sociedad hay un deterioro notable en cuanto al conocimiento e implementación de los conceptos de formación y educación ya que estamos tan inmersos en dejar que los demás hagan cosas por nosotros cuando en la realidad es que son parte de nuestras responsabilidades y obligaciones, como estudiantes, como padres y maestros, obviamente con sus atribuciones correspondientes y que han cambiado a lo largo de la historia.

Hay diversos factores que han afectado en estos conceptos como la educación cambiante desde hace unos cuantos años y que actualmente la dejamos de lado por situaciones económicas, sociales, familiares, etc., que van afectando el razonamiento de estos dos conceptos, en especial la formación y dejar de lado los valores.

De vez en cuando surge un discurso explícito sobre los valores, educación y formación y cómo afecta psicológicamente en esta sociedad tan cambiante, “quizá en el folleto informativo de una escuela, en las recomendaciones de un político, o en los medios de comunicación, si, en una respuesta a un acontecimiento concreto, se despierta una oleada de preocupación por la responsabilidad de las escuelas con respeto al estado

moral de la nación. Sin embargo, a menudo, este discurso aparece desligado de los principales quehaceres cotidianos de las escuelas. Por tanto, podemos quedarnos con la impresión de que, aunque hay pruebas de la preocupación por los valores en la educación, por regla general, es bastante ligera y casi nunca predominante. (Haydon, 2003)

Pero, ¿Qué son los valores?, hay muchas definiciones dictadas ya por pensadores muy antiguos, en lo que se menciona que podrían mencionar que, los valores son metas, ideales que pueden alcanzar el hombre, otra que los valores son objetivos, no están sujetos a la cultura, al tiempo, a la ciencia ni a otras variables. Son externos al hombre, no dependen de él, están de acuerdo a la ley natural son inmanentes, trascendentes y atemporales, y la última que los valores son subjetivos, que dependen de la valoración que cada hombre les dé, de acuerdo a su marco de referencia (cultura, edad, sexo, educación, religión, etc.), que cambian con la historia y el momento circunstancial, incluso hasta con el estado de ánimo... El mundo es valorado de acuerdo a la propia percepción. (*Bravo, 1995*)

Por lo tanto mediante los valores que son parte de nosotros y que debemos ir adoptando a partir de la vivencias y socialización que tenemos desde que somos pequeños, en fin, diríamos que los valores son subjetivos y que es lo que estamos presenciando y viviendo actualmente y que el implementarlos en todo lo que hacemos es necesario para mejorar nuestra perspectiva psicológica acerca de la formación y educación.

El entender y reaccionar ante los estímulos correctos que emite la sociedad y emitimos como resultado de la interacción con esta sería lo ideal, mediante el conocimiento de la problemática ya planteada y la acción que cada uno como persona debemos poner en marcha para el mejoramiento de la educación y formación desde la perspectiva psicológica.

Es decir, la sociedad y como individuos estamos tan perdidos en los conceptos ya mencionados antes que no tenemos idea cómo manejarlos y es necesario para el mejoramiento de nuestra psique individual como social o

colectiva para así tener un mejor futuro y humanidad desde que estamos en el vientre materno hasta que morimos, esto sería lo ideal, por ello es necesario tener la información y saber cómo ponerlo en práctica, cambiando como maestros, alumnos, sociedad y como padres de familia y no olvidar que en algún momento todos somos estos personajes y que el cambio y entendimiento está en nuestras manos.

Objetivos generales.

1. El indagar y dar conocer la problemática en la relación que hay entre los conceptos de educación y formación y como nos afecta como sociedad y de esta a los individuos.
2. El concientizar que todos tenemos derechos en cuanto a una adecuada formación y educación, pero a su vez todos tenemos responsabilidades y obligaciones que debemos tomar muy en serio para cambiar como sociedad y como individuos.

Objetivos específicos.

1.- Conocer e identificar que significan “educación” y “formación”, así como los valores que se encuentran implícitos en estos dos conceptos; y a su vez conocer cómo se fusionan las diversas teorías educativas tanto educacionales como psicológicas.

2.- Conocer cómo se desenvuelve la “educación” y “formación” en la sociedad y como nos beneficia y/o afecta como individuos, así como qué es lo que podemos evitar y cómo, en los diferentes ámbitos de nuestro entorno.

3.- Identificar y conocer que somos individuos rodeados de una constante socialización que no podemos dejar a un lado y que podemos hacer tanto por ella si tenemos las herramientas correspondientes para mejorar tanto en la “formación” y “educación” individual y grupal desde la infancia temprana como a la vejez, creando un currículo bastante integral.

1. PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y FORMACIÓN.

1.1 Concepto de educación.

Según la definición universalmente aceptada, la educación puede caracterizarse como la influencia intencional que sobre una persona, por lo general un niño, ejerce otra persona, el educador, con un objetivo establecido por este. La educación es pues, un caso especial, del proceso denominado socialización, por el cual los niños, bajo la influencia del entorno, se familiarizan con su respectiva cultura, adoptan sus normas y valores, adquieren estrategias de acción y aprenden los requisitos para cumplir las exigencias nuevas o cambiantes del entorno. La educación no es una forma específica de actuar. El educador aconseja, informa, explica, impone límites, anima, elogia, critica, discute, etc., todo mediante una intención educativa, sino la hay no estamos hablando de educación. (Rotthaus, 2004)

Por educador debemos tener en cuenta que no solo es a nivel escolarizado sino el educador y educando somos todos los que enseñamos y aprendemos de tal manera que al final del día hayamos aprendido algo, de nuestros padres o como padres, hijos, alumnos, etc.

Ahora bien, existen diversas definiciones acerca de lo que es la educación ya que cada persona escoge la que más se adapte a su estilo de vida, pocas son e incluso no nos detenemos a buscar una definición y la estudiamos para no equivocarnos en el concepto, aparte de que estas definiciones vienen con diversas posturas como educación sexual, social, moral, escolar, etc., pero a final de cuentas nos referimos a un mismo punto que es el estar informado y tener herramientas integrales para la vida, algunos las llaman competencias.

A continuación se presentan algunas definiciones que hablan sobre lo anterior.

1.- Educación social. La educación social como la educación tiene por objetivo el desarrollo de la sociabilidad de la persona. Se trata de un concepto en el que el adjetivo "social" se refiere a un objetivo de la educación: el desarrollo de la dimensión social de la personalidad. (Trilla, 1996 En: Parcerisa, 2007) Ser educado para estar en una sociedad mediante reglas, normas y valores que conlleve el estar aceptado en la comunidad para vivir en ella.

2.- La educación social como educación no formal. En este concepto, el adjetivo hace referencia a los agentes, ámbitos o contextos de la acción educativa. Para esta concepción, educación no formal puede equipararse a educación en contextos educativos no escolares. (Ibídem)

Mediante que la formal está enfocada a la educación impartida en salones o aulas que permiten el aprendizaje de los alumnos a nivel académico, que junto con el no formal y el social tenemos que, es un todo organizado ya que son reglas y normas en la sociedad que se llevan a todos lados sea a nivel académico o individual en la comunidad.

3.- La educación es una tarea social que abarca todo el ciclo vital de individuo, a quien facilita el desarrollo de su razón crítica dentro de una tradición cultural dada. La meta de la educación es alcanzar la justicia social y el progreso a través de la virtud e ilustración de cada individuo. Aprendemos de ambiente, nuestros compañeros y mentores son nuestros modelos; y la experiencia (ensayo y error), nuestro método. (Testa, 1993)

En el diccionario se puede encontrar como el proceso de socialización y aprendizaje encaminado al desarrollo intelectual y ético de una persona; instrucción por medio de la acción docente.

Con frecuencia se ha dicho que el concepto de educación es un concepto fundamentalmente discutible. Así los diferentes grupos socioculturales y de interés tienden a apoyar o publicitar sus propias concepciones distintivas de la educación y no se puede, por tanto, esperar que

encontremos una definición del término “educación” que goce de consenso general. (Carr, 2003)

Ahora, si juntamos estas definiciones y nos ponemos a pensar si existen en nuestra vida, la respuesta sería “sí”, la educación como ya se mencionó antes forma parte de todos y para todos, y el rol del educando y educador es cambiante, si no jugamos estos roles en algún momento la educación no se aplica de manera coherente, ya sea de manera formal o no formal, estos dos elementos al conjugarse hace que la educación tenga componentes tanto ambientales, familiares y escolares de manera que se hace un todo, pero, debemos tener en cuenta que la educación se da por todos estos elementos y nosotros como individuo la organizamos de la manera más conveniente y eficaz en nuestra vidas.

Desde que nacemos e incluso desde la concepción estamos siendo educados y formados, este último lo abarcaremos un poco más adelante.

La educación nace y se despliega en el contexto de la sociedad y es parte básica de la cultura. Pero no siempre resulta fácil conocer los grandes parámetros de la sociedad o las claves culturales de cada periodo histórico. En la actualidad es todavía más difícil, ya que parece que estamos en el epicentro mismo de un cambio histórico que, sustentando en nuevos modelos económicos, parece estar afectando los grandes procesos antropológicos y culturales, y la educación es uno de los más importantes. (Ortega, 2005)

Es decir, estamos en constante cambio, la educación y la formación de los individuos muchas veces da un giro repentino e inesperado, con tantos grupos sociales que tenemos y con tanta liberación de expresión, entre otras hace que la educación y la formación tenga diversas caras, diversas perspectivas y que elijamos la que más nos convenga aunque muchas veces no sea la adecuada como sociedad.

1.2 Concepto de formación.

¿Qué es la formación? ¿No es lo mismo formación y educación? Son preguntas que cotidianamente se muestran ya sea explícita o implícitamente tanto en lugares, personas o los diálogos o interacciones que ocurren entre ellos, pero pocos creemos saber cuál es su diferencia y como se unen en un punto para llegar a su definición exacta.

Ángel Díaz plantea que el problema de la formación es, a todas luces, un problema paradójico, pues: “Aunque es muy fácil de hablar y utilizar el término formación, a la vez es muy complicado, y prácticamente imposible, precisar qué intentamos decir con él. [...] Formación es un término usado habitualmente en el discurso educativo contemporáneo. Se utiliza para referir a lo que se promueve en el alumno (formación escolar); a lo que se pretende establecer a los profesores (formación de profesores); también se emplea con lo que está vinculado a la investigación (formación en investigación). Existen otros planteamientos en los que el término formación es utilizado y apoyado con adjetivos: formación crítica, formación integral. Estas cuestiones indudablemente reclaman efectuar un análisis más detallado sobre el significado que puede asumir dicho término”. (Meneses, 2004)

Un lio es el saber que significa ya que cada quien toma el término de la manera que lo entiende, pero, es algo que debemos definir para poder observar y comprender la división entre educación y formación, teniendo en cuenta que como anteriormente hemos visto se modifica con el tiempo y que vamos observando el cambio directo en el concepto, así esto permitirá que como personas nos desarrollemos de manera tal que tengamos una buena educación y adecuada formación.

La propuesta de Honoré, “la formación caracteriza la dimensión teleológica de los fenómenos humanos” propone pasar de la experiencia de la formación a su conocimiento y desde una perspectiva psicobiológica emprende su acercamiento a la formación concibiéndola más bien como un proceso de evolución de las personas, en el que éstas van diferenciándose y actuando

significativamente. La formatividad, entendiéndola como el conocimiento de la formación, supone el entendimiento de los pares espacio-relación, tiempo-cambio y energía-organización; pares que conducen a la actividad reflexiva que favorece la diferenciación-activación significativa. (Ibídem, 2004)

Mediante esta propuesta define como la formación integral del ser humano, es decir la formación mediante la apropiación de los contenidos, conceptos, espacios que involucran el conocimiento tanto empírico como práctico, es el conocer mediante la preparación adecuada.

La formación es producto de las relaciones sociales, culturales, económico-políticas y de traducción psicológica en la historicidad. Trasciende la idea de absoluto a la vez que no es réplica del mundo empírico. Tanto al nivel del sujeto individual, como del hombre genérico, no tiene un principio localizado y un fin abstractamente formalizable. Se constituye las experiencias de vida y su reflexión, así como de la sistemática educativa y los procesos de aprendizaje. Se expresa en la posibilidad de consumir la postulación kantiana del "sapere aude": atreévete a pensar y actuar por ti mismo, sin la tutela de los demás. (Hoyos, 2003)

Si observamos y ponemos en marcha estas definiciones podemos encontrar que tanto la educación y la formación se acompañan, esta última se despliega hasta lo largo de la carrera de evolución personal, es decir hasta donde quieras formar tu ser, un ejemplo sencillo sería la formación del cuerpo escultor (fisculturismo), tú lo llevas y lo formas de la manera que quieras o necesites, evolucionando desde lo más sencillo y básico hasta lo superior, esto con esfuerzo y perseverancia, pero de igual manera llevas una educación de saber para qué y por qué lo quiere formar, mediante tus valores y creencias.

Si nos ponemos a reflexionar el ejemplo anterior tuvimos que pasar por una preparación mental, moral y científica, es decir, el prepárate con esfuerzo, siguiendo tus valores y emociones, e igualmente siguiendo instrucciones y métodos que te llevarían al éxito o formación de tu cuerpo. Igualmente pasa

con toda la vida así sea sencilla o complicada y superior, pero te preparaste para tener éxito en lo que te propusiste.

Como mencionan Meneses y Hoyos la formación se deriva de que todos aquellos saberes que adquirimos a lo largo de la vida incorporándolos de manera adecuada a una cierto tipo de formación ya sea académica, laboral, investigación, etc., sin olvidar quien eres, tu educación (costumbres, valores, creencias, etc.), es obvio que puede variar como anteriormente se mencionó, cada quien al final escoge independientemente si obtuviste una adecuada o no educación o formación cada quien elige lo que mejor le convenga o interese, esto actualmente se ve a menudo, ya que sabemos bien que las épocas han cambiado todo, desde un ambiente familiar, social e individual, poniéndome en preocupación a la niñez de hoy.

1.2.1 Valores en el sujeto y en la sociedad.

La educación en valores pretende proporcionar los mecanismos necesarios para el desarrollo integral de la persona, reconociendo su dimensión física, intelectual, emocional y espiritual. La escala de valores propia y personal para cada individuo estará formada por aquello que tiene importancia para él. Son aquellos que cada persona considera imprescindibles y sobre los cuales construye su vida y sus relaciones con los demás. Suelen ser fruto de la combinación de los valores familiares, educativos y socio-culturales, junto a aquellos intra-individuales de cada persona. Son transmitidos en las etapas más tempranas de la vida, desde la familia y la escuela, teniendo en cuenta que esta última no solo se encarga de la trasmisión de conocimientos sino, también, de la formación de las personas. (Sánchez, 2009)

Es importante tener en mente que una educación y formación no existe si no vemos el problema desde la raíz, cómo nos educaron y formaron y a su vez cómo lo hicieron generaciones anteriores a esta y así sucesivamente. Qué valores nos han inculcado para definirnos como sociedad y que normas y reglas nos incorporaron para ser aceptados, aunque actualmente la juventud este tan revuelta de muchas ideas y grupos, es necesario pertenecer

socialmente a un grupo ya que somos seres psicosociales y es necesario estar incorporados a un núcleo, ahora bien, qué pasaría si no hubiera valores, reglas morales, sociales, normas, etc., hasta en los animales existen ordenes que seguir. Por ello es necesario que como padres, maestros, alumnos, hijos, etc., tomemos conciencia de lo que debemos formar y educar para un porvenir.

Sin duda, de vez en cuando, surge un discurso explícito sobre los valores, quizá en un folleto informativo de una escuela, en las recomendaciones de un político, o en los medios de comunicación, si, en respuesta a un acontecimiento concreto, se despierta una oleada de preocupación por la responsabilidad de las escuelas con respecto al estado moral de la nación.

Sin embargo, a menudo, este discurso aparece desligado de los principales quehaceres cotidianos de las escuelas... los mismos docentes se encargaran de mantener y transmitir ciertos valores en nombre de la sociedad en general. Esta presunción se mantiene, junto al discurso que, de hecho, trata a los docentes como competentes técnicos. Todavía sigue considerándose a los maestros como guías y ejemplos morales, cuyas normas están, quizá, algo por encima del nivel del resto de la sociedad. Por eso, para algunas mentes, la idea de que algunos maestros vayan a la huelga despierta una sensación de traición. (Haydon, 1997)

Como personas adultas somos las encargadas de llevar y llenar a los niños más pequeños del conocimiento de estos valores, a veces no se hacen de la manera que deberían y es cuando entramos en conflicto ya que esta responsabilidad de padres de familia o núcleo familiar se le deja totalmente a los maestros, los cuales se les considera totalmente capaces pero a la vez no elegidos para regular ciertas conductas, por ello empezamos con los problemas: "el maestro no te puede decir nada, el maestro no es quien" pero si te ven luchando por derechos o divirtiéndote es cuando los maestros son tachados, entonces, ¿los valores donde se adquieren o cómo se adquieren?

Realmente qué son los valores, dónde los adquirimos o dónde los encontramos, el dejar que estos valores sean solo del poder de unas cuantas personas y que estas los proporcionen hace que el significado de educación y formación sea vago y vano y que solo exista para unos cuantos, ya que todos pertenecemos a la incorporación de estos valores, es decir darle valor a algo que nos servirá como personas y seres sociales que somos. Los valores han cambiado de significado y no porque queramos sino porque lo hemos dejado que se haga y que cada quien comprenda los valores a su manera, a parte es algo que como toda situación evoluciona esperando que sea para bien.

Bravo menciona en su libro Valores Humanos: por la senda de una ética cotidiana: “La humanidad entera se está enfrentando a un grave problema, no una crisis de valores, como se ha querido denominar, sino, a una rehabilitación total de ellos.

Cada vez que quieres tomar decisiones, te preguntas: ¿Está bien, estará mal lo que estoy haciendo? ¿Es justo, es injusto, es real? Miles de cuestionamientos de la vida cotidiana, que te hacen necesario tener una guía, un horizonte, una claridad que no encuentras y, que a veces por los resultados, ves que fueron alternativas erróneas las que elegiste, por ejemplo: que no te diste el tiempo necesario..., que fuste poco prudente –o quizás demasiado cauto-. ¡Y al final no hiciste nada!

Esto regularmente pasa, la sociedad influye mucho en como son adquiridos estos valores, estamos siempre a la perspectiva de “el que dirán” y esto nos obstaculiza muchas veces a tener una mente estable, ahora sí que “ni muy muy, ni tan tan” y como lo menciona la postulación kantiana “atrévete a pensar y actuar por ti mismo” con lo que tus enseñanzas y aprendizajes te hacen sentir bien pero sin dañar o incomodar al otro.

Algunas posiciones señalan que los valores son metas, ideales que puede alcanzar el hombre. Por ejemplo, ser generoso. Pero no una generosidad a tu estilo y conveniencia.

Para ello los valores son objetivos, no están sujetos a la cultura, al tiempo, a la ciencia ni a otras variables. Son externos al hombre, no dependen de él, están de acuerdo a la ley natural son inmanentes, trascendentes y atemporales, por ejemplo: el amor.

Recordando que estos valores siempre existirán y su objetivo no cambiara pero si se modificaran del como los maneja cada individuo, entonces ahí volvemos al conflicto de cómo es que se deben entender, y vuelvo a redundar, el ser tu pero recordando el respeto por ti y por los demás, para poder tener un equilibrio, no perfección.

La segunda postura, plantea que los valores son subjetivos, que dependen de la valoración que cada hombre les dé, de acuerdo a su marco de referencia (cultura, edad, sexo, educación, religión, etc.), que cambian con la historia y el momento circunstancial, incluso hasta con el estado de ánimo... El mundo es valorado de acuerdo a la propia percepción". (Bravo, 1995)

Los valores para nosotros en este punto son de las posturas anteriores es una combinación, creemos que no hay un punto que sea el favorable sino que es un todo, lo vemos desde el punto subjetivo como se mencionó al principio de este tema es algo que muchos tomamos a nuestra conveniencia es decir, somos generosos solamente si queremos y no tanto si lo podemos dar o somos amorosos si necesitamos algo de esa persona, y así un fin de ejemplos, pero, también está la otra- objetivos, ya que son o están desde hace tiempo y se nos son inculcados de generación en generación y son los mismo que tú, el, ellos conocen:

- El amor.
- El respeto.
- La honestidad.
- La bondad.
- La amistad.
- Responsabilidad.
- Etc.

Valores que todos conocemos y que desde muy pequeños se nos son inculcados y que por ende decidimos tomarlos subjetiva u objetivamente.

La enseñanza y los aprendizajes no operan en el vacío y, por lo tanto, asumir una postura acerca de los contenidos implica considerar que los efectos de la escolaridad van más allá de la adquisición de conocimientos. La justificación de los contenidos curriculares no puede obedecer solamente a criterios de representatividad de la cultura académica sino que deberán apoyarse, además, en criterios de carácter ético y social, dado que lo que se produce en la última instancia es capacitación y formación de los alumnos sobre la base de una concepción de hombre y de sociedad. (Boggino, 2003)

Lo importante es ser ético al dar estos valores, el ser responsable con lo que conllevan estos, en fin el tener caridad y benevolencia adecuada para inculcar y saber recibir estos.

1.3 Psicología educativa.

Se puede afirmar que entre las principales actividades escolares encontraremos las que se refieren a la enseñanza y al aprendizaje. Ambas actividades suponen procesos complejos de índole psicológica. En efecto, aprender es la actividad mental por medio de la cual el conocimiento y la destreza, los hábitos y las aptitudes, las actitudes ideales serán adquiridas, retenidas y utilizadas. (Mora, 1977)

El saber cómo se adquieren hacen de estos procesos en este campo la manera de estudio más interesante, el poner en marcha actividades que como docente faciliten al estudiante el aprendizaje y por ende hagan de su educación y formación fácil.

El aprender supone motivación, dirección y orientación, control y evaluación; el proceso que proporcionan todas estas facetas esenciales, es la enseñanza. De aquí que el aprender sea la finalidad última del proceso pedagógico y la auténtica medida de su éxito. (Ibídem, 1977)

Al tener una adecuada guía para facilitar el aprendizaje mediante ambientes agradables y proporcionar las herramientas adecuadas hace del estudio algo agradable y que es fácil de adquirir, haciendo que el lado emocional de las personas crezca con mucha seguridad e independencia.

Para proporcionar la motivación, dirección, etc., el maestro debe comprender las leyes básicas y principios que gobiernan el desarrollo del educando. El maestro debe familiarizarse con la aplicación de estas leyes y principios a las situaciones y problemas que surjan dentro del proceso didáctico. Y para que el conocimiento de estas leyes y principios estén a disposición del maestro, se ha elaborado y englobado en una asignatura profesional típica que se denomina Psicología Educativa.

Esta asignatura trata de mostrar la relación existente entre la ciencia de la mente y el arte pedagógica. La psicología es la ciencia; la pedagogía además de ciencia, es también un arte; el arte se aprende por medio de la práctica. De acuerdo con esto, el propósito primario de la Psicología Educativa es situar el trabajo del maestro sobre una base científica.

Esta ciencia, además de centrarse en la orientación del desarrollo y progreso mentales, debe atender también otros aspectos del proceso del desarrollo integral, o sea al aspecto emocional, físico, moral y social. (Ibídem, 1977)

Por ello es indispensable que todo carácter educativo tenga el apoyo básico para saber y orientar de manera adecuada a los profesores y no incurrir en errores educativos que después para el alumno se conviertan en “horrores educativos”, que impidan su desarrollo y formación de manera agradable.

El apoyo que se brinde tanto a los profesores como a los alumnos debe ser profesional ya que lo que se va a brindar no solo se queda en lo técnico sino también en emocional y para que un haya una buena educación y formación los sentimientos, la actitud son parte fundamental.

1.3.1 Teorías educativas.

En el diccionario la teoría tiene sus orígenes sobre la observación atenta sobre ciertos supuestos o hipótesis a experimentar y comprobar, dentro de las teorías educativas es un poco difícil el poner como experimento el arte de enseñar, ya que este proceso es un cuanto más visceral, ya que exige una relación estrecha entre el educador y el alumno. Por ende una teoría educativa nos va a dar pie a que modelo educativo seguir en cuanto a raíces y supuestos, para que de ello podamos planear en base a las preguntas básicas (¿por qué, cómo, cuándo, dónde?).

Gowin menciona cinco requisitos con los que se acerca a un concepto de "teoría educacional": el proceso educativo exige que un adulto-el educador-haga algo por él, con y para otra persona; el adulto educador tiene una responsabilidad moral en el proceso educativo; la teoría educacional ha de considerar el acto educativo; la teoría educacional ha de esclarecer la relación humana entre las personas; la teoría educativa ha de tener presentes que el término del acto educativo es una persona humana en evolución y no una cosa con posibilidad de manipulación.

La teoría de la educación es la fundamentación de la práctica educativa. O'Connor reduce la teoría educacional a las partes de la psicología relativas a la percepción, al aprendizaje, a la formación de conceptos, a la motivación, etc., que se refieren directamente a la labor del maestro. La teoría de la educación es la justificación teórica de las actividades prácticas del proceso educativo. (Brenes, 1994)

En manera de resumen, una teoría educativa nos describirá, explicará y orientará durante nuestro proceso educativo para el individuo y finalmente este dentro de la sociedad en la que se desenvuelve, para ello tomamos como referencia y como unas de entre las más importante en el entorno educativo las siguientes teorías (conductista, cognoscitiva y constructivista).

1.3.1.1 Teoría conductista.

El conductismo es una teoría mecanicista que describe la conducta observada como una respuesta predecible a partir de la experiencia. Aunque la biología establece límites en los que hace la gente, los conductistas consideran que el ambiente tiene mucha mayor influencia. Sostiene que los seres humanos de todas las edades aprenden acerca del mundo de la misma manera que lo hacen otros organismos. Reaccionando a las condiciones, o aspectos del ambiente, que encuentran placenteros, dolorosos o amenazantes. Los conductistas buscan eventos que determinan si una conducta particular se repetirá o no. La investigación conductual se concentra en el aprendizaje asociativo son el condicionamiento clásico y el condicionamiento operante.

A veces o muchas de las ocasiones el docente o padre de familia utiliza el método conductista para regular ciertas conductas que no son apropiadas o que queremos desaparecer o disminuir por que no las creemos adecuadas, y para ello premiamos o castigamos según sea el caso, y como educando vamos aprendiendo a evitar esas respuestas que no son agradables para nosotros.

El condicionamiento clásico se demuestra con el conductista estadounidense John B. Watson (1878-1958) el cual aplicó la teoría del estímulo- respuesta a los niños, afirmando que podría moldear a cualquier infante de la forma que decidiera. En una de las primeras y más famosas demostraciones de condicionamiento clásico en seres humanos (Watson y Rayner, 1920), Watson enseñó a un bebé de 11 meses, conocido como pequeño Alberto a temer a objetos blancos peludos. En este estudio Alberto fue expuesto a un ruido intenso justo cuando estaba a punto de tocar a una peluda rata blanca. El ruido lo asustó y comenzó a llorar. Watson reportó que después de repetir el apareamiento de la rata con el ruido intenso, Alberto gemía con miedo siempre que veía a la rata. El estudio sugería que un niño podía ser condicionado para temer a cosas a los que no temía antes. Sin embargo, actualmente tal investigación se consideraría falta de ética.

El condicionamiento clásico es una forma natural de aprendizaje que ocurre incluso sin intervención. Al aprender que eventos van juntos los niños

pueden anticipar lo que va a suceder, y ese conocimiento hace de su mundo un lugar más ordenado y predecible.

Sin embargo cabe destacar que la mente infantil es mucho más moldeable que la adulta ya que esta está llena de prejuicios y suposiciones haciendo más complejo el condicionamiento.

El segundo, condicionamiento operante, el bebe Terrell reposa tranquilo en su cuna. Cuando sonrío su madre se acerca a la cuna y juega con él. Más tarde su padre hace lo mismo. A medida que esta secuencia se repite, Terrell aprende que su conducta (sonreír) puede producir una consecuencia deseable (atención cariñosa de un padre); y sigue sonriendo para atraer la atención de sus padres. Una conducta que en principio era circunstancial (sonreír) fue convertida en una respuesta condicionada. Este tipo de aprendizaje se denomina condicionamiento operante porque el individuo aprende de las consecuencias de “operar” en el ambiente. A diferencia del condicionamiento clásico el condicionamiento operante involucra conducta voluntaria, como la sonrisa de Terrell. (Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. 2004)

Y teniendo en cuenta el condicionamiento, los niños aprenden de lo que ven, de lo que les funciona, de lo que les causa bienestar o incomodidad y con ello, los adultos, formamos parte del aprendizaje y conocimientos de estos pequeños y si no damos un oportuno cuidado y enseñanza los chicos podrán aprender de todo con o sin una adecuada guía, por ello es importante reflexionar como adultos que es lo que damos a las nuevas generación y sobre todo cómo, ya que un buen condicionamiento podrán abrirle muchas puertas a los pequeños.

Es importante tener en cuenta que como seres humanos siempre estamos modificando nuestros actos, pensamientos, emociones, etc., según lo que vivimos, seamos partícipes o no en materia conductista esta teoría la utilizamos consciente o inconscientemente, es decir, como padres, hijos, alumnos, etc., al condicionar ciertos eventos por ciertas conductas, como maestros, al condicionar desde primer instante calificaciones, caritas felices, el recreo o receso, entre otros, pero que estos para muchos son importantes en ciertas etapas de la vida, como alumnos lo vemos desafiante y como

profesores o padres que al término es lo mismo (enseñamos) lo vemos como instrumento a favor para obtener y modificar y así creer tener el control y por ende ciertos resultados.

Cabe señalar que en el área de educación y formación su aplicación debe ser meramente consiente y con objetivos especialmente claros y así obtener resultados favorables que aporten al aprendizaje de los educandos.

1.3.1.2 Teoría cognoscitiva.

A partir de los años 70, el foco de la psicología comenzó a cambiar de una orientación conductista a una orientación cognitiva. La preocupación por la mente y la forma en que funciona volvió a ser de interés para la psicología científica. Esta orientación centro su estudio en una variedad de actividades mentales y procesos cognitivos básicos, tales como la percepción, el pensamiento, la representación del conocimiento y la memoria. Es decir, las teorías cognitivas intentan explicar los procesos de pensamiento y las actividades mentales que mediatizan la relación entre estímulo y la respuesta, en pocas palabras se encarga de los procesos involucrados en el manejo de la información por parte del individuo. (Arancibia, 1999)

La perspectiva cognoscitiva se concentra en los procesos de pensamiento y en la conducta que refleja esos procesos. Esa perspectiva engloba teorías de influencia tanto organísmica como mecanicista. Incluye la teoría de etapas cognoscitivas de Piaget, el reciente enfoque del procesamiento de información y las teorías neopiagetanas, las cuales combinan elementos de ambas. También incluye esfuerzos contemporáneos por aplicar los hallazgos de la investigación del cerebro a la comprensión de los procesos cognoscitivos. (Ibídem, 1999)

Mediante los procesos internos como los externos que se van desarrollando los niños son capaces de procesar información de manera que ellos la puedan entender e inferir para un buen aprendizaje.

Es importante tener en cuenta que todo lo que aprendemos lo hacemos a través de procesos mentales y que es importante que sepamos como

acomodarlos y usarlos para desarrollar adecuadamente en los pequeños estos aprendizajes, esta teoría es una herramienta importante para desarrollar aprendizajes significativos, ya que nuestros sentidos los aprendemos a desarrollar al cien. Como profesores es importante el entender y conocer cómo se desarrolla nuestra mente ya que con ella procesamos y registramos las enseñanzas.

Es importante tener en cuenta como profesores que en todo aprendizaje hay algo previo a ello (conocimientos, experiencias), algo significativo lo cual nos va dar pie a construir el conocimiento y formular estrategias mediante un individuo activo. Esta enseñanza-aprendizaje, estudio cognitivo, se irá dando dependiendo en la etapa de vida en que se encuentre el individuo, por ello es importante diseñar situaciones educativas acordes a la edad para así obtener importantes y significativos resultados.

1.3.1.3 Teoría constructivista.

La idea de concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje está siendo utilizada para designar una posición, un enfoque amplio, en el cual convergen diversas teorías psicológicas y educativas, que comparten el supuesto de que el conocimiento y el aprendizaje no constituyen una copia de la realidad sino una construcción activa del sujeto en interacción con un entorno sociocultural.

Esta idea actualmente y en auge por la educación básica que menciona que los niños, los alumnos, deben construir a partir de lo que aprenden modificando y no copiando el aprendizaje.

En este sentido, la idea de constructivismo no hace referencia únicamente a una teoría psicológica, ni aun a una confluencia de distintas teorías psicológicas. Más bien habría que decir que con constructivismo hoy se está haciendo referencia a una posición amplia acerca de la educación y principalmente la educación escolar, un paradigma o clima intelectual sobre los problemas de la enseñanza y el aprendizaje, en el que confluyen teorías de diversas disciplinas. (Trilla, 2007) Actualmente la educación ha estado en

proceso de cambios y con ello el hacer que los pequeños sean seres activos de construcción pero también recordar que no se pierda la esencia de la educación tradicional ya que ella de algún modo u otro hace de la educación y formación una de las maneras adecuadas para poder aprender, lo actual no tiene que estar peleada con lo viejo, sino más bien un puente de aprendizajes.

En general, en todas las propuestas constructivistas parece prevalecer - con ciertas diferencias y énfasis distintos- la idea de que cuando el sujeto cognoscente (o bien, para el caso que nos interesa, el alumno) realiza un acto de conocimiento o de aprendizaje, *no copia* la realidad circundante, sino que *construye* una serie de representaciones o interpretaciones sobre la misma. El hecho de que se señale como una construcción personal que ocurre de forma interna dentro del sujeto que conoce, no implica necesariamente que sea realizada en «solitario», porque puede hacerlo en conjunción con otros, aunque la construcción, al final, tenga siempre un raíz propio como consecuencia de sus características personales. (Balbi 2004 En: Hernández 2006)

Es decir, el alumnos no es meramente pasivo, se sienta, escucha y copia (aprende) si no que ahora explora y modifica lo aprendido para obtener un propio conocimiento del cual emergerán los futuros aprendizajes mediante el uso de sus sentidos.

Así, mientras que desde el punto de vista de las posturas objetivistas (realismo, conductismo, etc.) el conocimiento parece ser independiente del sujeto cognoscente, desde el punto de vista del constructivismo el conocimiento es altamente dependiente del sujeto y del contexto en donde se genera. (Hernández, 2006)

El conocimiento se crea en cualquier ambiente de aprendizaje pero ese contenido de conocimiento varía dependiendo de lo que absorbas y como lo absorbas, ese conocimiento lo construiremos de tal manera que nos sirva “significativo”.

Esta teoría por ser actualmente novedosa para el ámbito educativo aunque no nueva, vislumbra todo lo que el alumno debe ser para obtener, es decir el alumno debe ser creador de sus conocimientos y el profesor el iniciador y dador de ellos, pero no de manera autoritaria ni monótona sino esperar que el alumno cree más allá de lo que se le dio de primera instancia.

2. FORMACIÓN Y EDUCACIÓN A TRAVÉS DE LA SOCIEDAD.

2.1 La importancia de la educación en las primeras etapas de vida.

Las primeras acciones que nos llevan a una educación integral tienen que ver en la primera etapa de vida ya que se generan en los niños aprendizajes los cuales son producto de la observación, relación y repetición que existe con su núcleo familiar, es importante señalar que actualmente nos encontramos en un ciclo en el cual la mayoría de los niños se encuentra en total abandono y que el sedentarismo, los juegos digitales y la televisión es la educadora de esos niños. (Oñativia, 1884)

En la primera etapa de vida es importante crear un ambiente de cuidados en todos los ámbitos de desarrollo de los niños y los ambientes de su entorno, ya que mediante esto los niños aprenden de manera tal que copian lo que esta inmediato a ellos, la cultura actualmente es una situación que se encuentra en total discrepancia, ya que no existe una cultura bien definida, los medios que divulgan este concepto lo manejan de tal modo que sea medio para violencia, amor distorsionado, desconcentración total de otros intereses como el respeto, la responsabilidad, la honestidad y aquellos valores que medien a la sociedad para una mejor interacción.

Resulta obvio que la educación implica una exigencia vital y cultural que tiene lugar en la cultura humana como consecuencia de impulsos internos del desarrollo individual, de requerimientos sociales de adaptación a situaciones de cambio y de ideas de modelación de la personalidad según esquemas y jerarquías de valores vigentes. Podría sostenerse que toda educación es el producto simultáneo de tres presiones:

- a) De maduración y desenvolvimiento interior de cada individuo en crecimiento y ajuste a su medio;
- b) de condiciones económicas de mantenimiento y transformación de una sociedad con ritmos más lentos o más acelerados de cambio;

c) de valores de grupo, clases e instituciones que velan por la supremacía o renovación de determinadas creencias y normas. Los motivos de aprendizaje y patrones de ajuste personal, los de carácter económico y cambios sociales, y los de fines de educación, no explican por si solo la vigencia y expansión de todos los ámbitos de la vida de esta necesidad que es educarse y educar. Todos participan y confieren a una comunidad la preocupación permanente, sistemática o no, por dotar a las generaciones jóvenes de un programa de conocimientos, habilidades, actitudes y modelos de valores que puedan servirles para triunfar en la vida, cubrir los roles, desempeñar las ocupaciones existentes y conservar las tradiciones o inventar nuevas formas de reconocimiento y sentido de lo humano. (Ibídem, 1884)

La educación es encargada y necesaria en los primeros años de vida dando pauta a tener todo lo anterior mencionado y como bien lo dicen no solo necesario para el desenvolvimiento en sociedad sino como persona, el hecho de sentirse bien con uno mismo. Maslow menciona en su pirámide que hay que cumplir ciertas funciones primordiales para llegar a la autorrealización (fisiológicas, seguridad, afecto y contacto social, autoestima y autorrealización) y que creo que hoy en día la mayoría de los adultos no encontramos estancados en la necesidad de seguridad y la necesidad afectiva y el contacto social, debido a la gran cantidad de estrés y ansiedad que todos los días nos acompaña a lo largo de la jornada, pensando en uno y no en los demás y sobre todo en los más pequeños que actualmente necesitan más de nosotros como seres responsables.

Destacando lo vital que es estar bien educado para saber educar, no por ser rico eres educado o pobre maleducado, es algo que es universal, la educación está en todos y para todos en diferentes ritmos, pero esta, encargada de destrezas, habilidades y capacidades.

Ahora bien, puede sostenerse que las actividades informativas y formativas y el horario destinado al trabajo, ocupan hoy la mayor parte del tiempo y de las preocupaciones que absorben al obre cotidianamente. Estas son influencias persistentes que definen en gran medida la existencia y el

carácter humanos. Comienza con los primeros balbuceos del niño y no concluyen, prácticamente, sino con la edad pasiva de retiro. De uno u otro modo, la mayoría de la gente participa. De ahí el derecho que se arrogan la familia, los gobiernos, las agrupaciones políticas, las confesiones religiosas, las instituciones privadas, incluso los centros deportivos, de intervenir y opinar acerca de este proceso. Difícilmente existen personas y grupos humanos que no tomen posición y desarrollen actitudes acerca de esta cuestión. (Ibíd., 1884)

Todos estamos encargados de la educación y formación, no bebemos dejar solo a los profesores, padres de familia, etc., sino debemos pensar que todos influimos de una u otra manera en estos conceptos, (instruimos, enseñamos y formamos), cada quien debe asumir su papel.

- Educar es un proceso permanente y trascendente.
- Enseñar para aprender a tomar decisiones para la vida.
- Educar es transformar.

En educación estamos tan acostumbrados a tratar con cambios permanentes dentro de una movilidad persistente y progresiva de la conducta humana; en última instancia, elaboramos conceptos de status y niveles en términos de una movilidad educacional. El supuesto básico de educación es la creencia y la fe de que el ser humano evoluciona, cambia, asciende en una escala de adquisiciones, desempeño y valores.

Es necesario recordar que todo lo que nos rodea influye de manera directa o indirecta para aprender, como adultos somos los responsables de que esta educación y por lo tanto una futura formación fructifique de manera que el niño se convierta en un ser responsable, primero de si y sus acciones y posteriormente en sociedad.

El ser humano a parte de evolucionar y de cumplir con esa escala de adquisiciones también tiene la necesidad de formarse en algo, algunos, ésta formación es interrumpida o nunca se tuvo la idea de esto, ya que volvemos a lo mismo, la cultura y el entorno de desenvolvimiento tiene mucho que ver con lo que se anhela ser y tener.

Uno de los lugares importantes y primordiales para el desarrollo de esta percepción es el hogar, el cual actúa como atmosfera psicológica en las situaciones que configurara el carácter del niño. Todos los trastornos funcionales de conducta, desde los que afectan a la sensibilidad y tolerancia a la frustración hasta los que provocan problemas de desadaptación familiar y escolar, responden en una u otra medida al clima de inestabilidad y falta de armonía interna del hogar. Todo este proceso cubre la totalidad de la infancia, la pubertad y gran parte de la adolescencia. (Ibídem, 1884)

Como más adelante veremos el núcleo familiar es el encargado de atribuir conductas y valores de determinada connotación.

Por ende es importante que la primera etapa de desarrollo del niño sea estable y que si no es “maravillosa” “hermosa” todo de color rosa, sea lo más adaptable y confiable para el niño, ya que es la base para su desarrollo emocional y su vital futuro; como maestros, familia y sociedad estamos obligados a cumplir de manera eficiente con nuestro papel.

Si bien sabemos la estructura primordial de la persona está en la familia, ésta es la encargada de empezar a nutrir todo lo que llegamos a ser de grandes (mayores de edad), cabe destacar que muchas veces no depende por completo de la familia el cómo eres y qué llegas a ser como individuo, puedes tener una magnifica mamá, un excelente padre e inigualables hermanos y abuelos pero llega algún momento a lo largo de la corta o larga vida que algo cambia, qué, no lo sabemos con certeza pudiera ser los amigos, la escuela, la sociedad, etc., eso solo se sabe cuándo se investiga a fondo uno de los tantos problemas que como personas y seres humanos nos invaden. (Oñativia, 1884)

El rol que tenemos en este mundo es algo inevitable para la vida de todos ya que somos parte modeladora de las futuras generaciones y que sea el motivo que sea por el cual el razonamiento cambia y hace que estas generaciones cambien debemos seguir nutriendo con valores y afectividad, ya que sin esto estaremos creando máquinas y no seres humanos, la educación se genera de la interacción de las partes involucradas.

El niño nace con una determinada familia que pertenece a un grupo social específico comprendido en una sociedad que se rige por ciertos y determinados valores y normas, en cuyo marco transitara un camino contradictorio que se delimita entre la subordinación y la elección, y en el cual se realiza el proceso de socialización primaria. La escuela constituye un espacio social en el cual el alumno se forma en valores confrontando las referencias sociales y familiares con aquellas propias de la escuela. Y cuando los alumnos ingresan a ella, se encuentran por primera vez con un orden establecido y con normas y valores prefijados por “alguien extraño” con quien/quienes no tienen (en principio) lazos sociales. Se trata de una estructura normativa formal y explícita en la cual deben insertarse. (Boggino, 2003)

Los seres humanos debemos aprender desde muy pequeños que todo tiene un orden y un porque si nosotros como adultos no los ponemos firmes en especial en la casa, la mente y la conducta humana no serán las adecuadas para convivir en sociedad y su cambio costara trabajo, por ello es indispensable que la familia actúe de manera firme y esencial para un desarrollo integral en valores.

Qué significa un niño y cómo se experimenta la infancia son cuestiones que se ven comisionadas por la clase social, el género, la etnia, la situación geográfica, el “el clima educativo” del hogar, las circunstancias socio-afectivas del grupo de crianza y, por supuesto, la escolarización. (Pascual, 2010)

2.2 Factores del rendimiento escolar.

La escuela como parte fundamental de aprendizaje integral juega un papel importantísimos para los niños y sobre todo para las huellas en los más pequeños. Como se ha mencionado anteriormente los niños pasan la mayoría de tiempo en la escuela y de ahí a los video juegos y la televisión, estos dos últimos generadores de una cultura violenta y degenerativa a los valores, haciendo que la familia y el ambiente escolar salgan sobrando, es importante mencionar que no por ello las futuras generaciones no tienen una salvación

sino más bien tomándolo como punto de reflexión y de partida para marcar un cambio, no total pero si significativo.

Del proceso evolutivo del niño se sigue sabiendo relativamente poco a pesar de la gran cantidad de modelos que intentan explicar y secuencializar el desarrollo humano en sus primeras etapas. Hay escasos de datos empíricos que permitan adoptar una postura más decidida.

La intervención educativa no puede correr el riesgo de convertir lo que son estadios, fases, etapas...de un modelo del proceso evolutivo del niño en una puta rígida a la que se subordina todas las actividades a realizar en la escuela. Cuando esto sucede, se pueden presentar con frecuencia situaciones en las que se está obligando de manera continua al alumno a conseguir unas metas para lo que no está preparado- al forzar el paso de una etapa a otra- propiciando en el alumno la aparición de ansiedad y baja autoestima por la frustración que genera el no alcanzar las metas propuestas de modo reiterado. (Castillejo, 1992)

La educación y más en la etapa preoperacional según Piaget es importante permitir el desenvolvimiento de los niños con sus pautas pertinentes haciendo que estos logren un desarrollo emocional y formativo de la mejor manera y no con frustraciones y malos momentos que se quedaran en su memoria impidiendo el gusto por la vida escolar.

Si por exceso se dan en la educación infantil situaciones como las descritas con anterioridad, por defecto también es fácil observar una acción educativa basada en aprendizajes repetitivos, poco motivadores, por situarse invariablemente por debajo de las posibilidades de aprendizaje del niño de la escuela infantil. Un artículo de Eleanor Duck Worth planteaba ya desde el título este problema de forma muy gráfica: “o se lo enseñamos demasiado pronto y no pueden aprenderlo, o demasiado tarde y ya lo conocen...” (La autora se refería en su artículo de modo especial a los contenidos matemáticos y físicos, pero la afirmación se puede generalizar a cualquier área de enseñanza).

Atendiendo siempre más a la calidad que a la cantidad de estimulación, hay que conseguir una educación que respete el momento evolutivo del niño y que optimice todas sus cualidades, sin una excesiva fijación en la pauta de lo que es “normal” a cierta edad. (Ibídem, 1992)

La convivencia escolar supone reconocer y atender la normatividad con la que cada alumno llega y genera los espacios necesarios para que éste logre una inserción activa y constructivista. Es entorno al conflicto y a los desaciertos que los procesos pedagógicos permiten construir actitudes reflexivas y críticas y facilitan las transformaciones en la escuela.

La enseñanza y el aprendizaje se realizan en un marco de convivencia, ya que siempre suponen normas que lo delimitan y valores que se ponen en juego. (Boggino, 2003)

2.2.1 Factores de riesgo.

Desde el momento de nacer y a lo largo de toda su vida, pero especialmente en la infancia, un individuo se ve influido por todo tipo de factores externos. En la familia, los cambios en los estilos educativos paternos, el nuevo modelo familiar en que ambos padres trabajan y pasan poco tiempo con sus hijos, la cultura del consumo y la permisividad, la extrema defensa de los derechos dejando en el olvido los deberes...son todos ellos factores que repercuten en la presencia de una mayor violencia en los menores.

En la escuela aumentan los problemas de convivencia, la pérdida de autoridad del profesorado y su poca especialización en el tema que nos ocupa, la escasez de colaboración de los padres, la ausencia de motivación por parte de los alumnos...sin olvidar el grupo de amigos, que ejerce también su poder en la infancia y especialmente en la adolescencia; sobre todo, con algunos de sus miembros es inseguro o presenta una baja autoestima. Los medios audiovisuales (internet, televisión, videojuegos, móviles...) suponen una fuente de transmisión de violencia y son modelos de comportamiento agresivo que, en

los últimos años están teniendo un gran auge, construyendo un peligroso medio de difusión difícil de controlar.

A través de unos factores a los cuales llamaremos exógenos (el cuidado del niño, el ambiente familiar, la pertenencia a una condición socioeconómica, el nivel de estudio de los padres, los medios de comunicación, los valores que se transmiten, la convivencia en la escuela...) Todos ellos actúan como determinantes importantes para dar lugar a un modo de vida con unos hábitos determinados. Los niños adquieren sus hábitos conductuales a través de numerosas influencias procedentes, sobre todo, de la familia, con sus costumbres, valores y comportamientos (en relación con factores sociales, económicos y culturales); también, de la escuela (por imitación de lo que hacen sus compañeros de la misma edad) y de la publicidad y la televisión, que pueden llegar a tener una gran influencia sobre la conducta del niño. (Sánchez, 2009)

Existe una sociedad permisiva que educa a los niños en sus derechos, pero no en sus deberes, con el lema no poner límites y dejar hacer anulando una correcta maduración. Hay falta de autoridad pasando de una educación de respeto, casi miedo al padre, al profesor o al policía, a una falta de límites, donde algunos jóvenes quieren imponer su ley de la exigencia. Se intentan modificar conductas aunque con la ausencia de valores. Estamos en una sociedad del bienestar y del consumo, en que se deja de asumir responsabilidades, pasando de tener una moral de sacrificio y de renuncia, al actual hedonismo en el que todo se quiere alcanzar sin esfuerzo.

Las diferencias educativas entre los padres, ya que los modelos referentes varían de un entorno familiar a otro. Existen diversos tipos de familias, algunas monoparentales, en las que podemos encontrarnos situaciones extremas, unas con mucha soledad y otras con sobreprotección. Es muy frecuente hallar, por un lado, los llamados niños-llave (que llevan su llave para entrar y salir de casa cuando quieren, sin ninguna supervisión y pasan muchas horas aislados viendo televisión) y por otro lado, los niños a los que se les acompañan en todo para que no sufran frustraciones.

También existen diferencias educativas entre las familias y las escuelas. Así, es frecuente encontrar profesores que manejan perfectamente a un alumno mientras que los padres se quejan de su falta de desobediencia (no recoge los juguetes, no quiere asearse, etc.). Lo más habitual es que se dé una desconfianza recíproca entre hogar y escuela y por ende, los padres duden de las afirmaciones de los profesores acerca del buen comportamiento de su hijo; del mismo modo ocurre con los maestros. Se da el caso de padres que llegan a desprestigiar el papel de la escuela y de los profesores, lo cual mina, todavía más, la autoridad cada vez más deteriorada de los maestros.

Algunos padres están dejando de ejercer su labor como tales, pues piensan que los hijos se crían y educan solos. Han dejado de inculcar lo que es y lo que debe ser, careciendo de criterio educativos, intentando compensar la falta de tiempo y dedicación tratándolos con excesiva permisividad. (Ibídem, 2009)

2. 2. 1. 1 Ausentismo del núcleo familiar durante el periodo escolar.

A lo largo de la historia el rol que juega una familia y sobre todo el de los padres ha cambiado ya que antes en la mayoría de las familias el núcleo estaba presente la mayoría del tiempo (el padre y/o la madre) a lo largo de la educación, los niños desde su temprana edad eran educados con valores, reglas y normas claras y firmes, se sabía cuál era la consecuencia de no seguir lo anterior.

En la actualidad, las cosas han cambiado, pasando de aquel sistema autoritario de relaciones entre el hombre y la mujer, entre el maestro y el alumno, entre el padre y el hijo, a un sistema democrático con tendencia a una mayor permisividad. Con transición la nueva forma de vivir ha hecho que los nuevos padres de hoy día piensen que deben darles todo lo que deseen sus hijos, que tienen que educarlos en la libertad de dejar de hacer, y que han de comportarse como si fueran sus amigos y colegas. Los padres se sienten culpables por trabajar y no poder dedicarles el tiempo suficiente, por lo que los

premian con regalos materiales para suplir su ausencia o para que estén entretenidos durante todo el tiempo que pasan solos en casa; algunos defienden los comportamientos inapropiados de sus hijos en la escuela y los apoyan, menoscabando la autoridad de sus profesores. (Ibídem, 2009)

Cabe señalar que este ausentismo del núcleo familiar no es solo físico sino que también es el moral y el afectivo dando como resultado la permisividad que anteriormente menciono el autor.

Un padre y una madre no pueden ser colegas de sus hijos, es fundamental que sepan decirles no; han de poner límites, saber con quién salen, conocer lo que les motiva, implicarse en el labor escolar, colaborar con sus profesores, etc. (Sánchez, 2009)

Sin olvidar que el ser colegas y amigos es diferente y que la mistad entre padres e hijos debe ser basada no en libertinaje sino basada en confianza, respeto y amor, para poder brindarles ese equilibrio de derechos y deberes.

Ahora bien, entendemos que la familia como “la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dichos grupos, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Palacios y Rodrigo, 1998 En: Pascual, 2010) Si bien el concepto de familia varia y se transforma para adaptarse a los nuevos tiempos, la familia como institución se reinventa, sobre todo, perdura. (Pascual, 2010).

El concepto de familia se mantiene con los valores adecuados que se inculcan desde la primera etapa de vida y que como individuos construimos y que como familia damos para esta construcción, si nosotros no entendemos correctamente esta unión, independientemente de las costumbres y cultura que cambian continuamente con el tiempo, la familia no enseñara adecuadamente las relaciones sociales que juegan un papel importante para la vida como individuo.

La función básica de la familia es la socialización de los niños a través de su participación en actividades que hace posible que estos puedan apropiarse de los conocimientos que corresponden al grupo social al que pertenecen. Según Giddens (1998), la socialización, que implican tanto procesos de socialización como de individuación de los seres humanos, es un proceso gradual que comienza en el momento del nacimiento del niño y le permite convertirse en una persona consciente de sí misma, con conocimientos y diestra en las manifestaciones de su propia cultura. Históricamente, se le ha dado a la escuela la función de socialización e individuación de los niños en cuanto a aspectos importantes para su formación como adultos competentes. (Pascual, 2010)

La socialización es parte tanto de la familia como de la escuela, ya que en estos dos núcleos se da como parte fundamental del desarrollo y se debe de fomentar y mantener para la vida futura, esto independientemente como ya se mencionó de la cultura e historia de cada familia o núcleo social.

Mientras tanto, la familia ha quedado relegada a la función socializadora en relación con determinados conceptos de responsabilidad, normas culturales, etc. No obstante, el cumplimiento de esta función no se puede analizar disociado de otras funciones relevantes que se desarrollan en el contexto familiar. (Ibídem, 2010)

Ni la familia ni la escuela son exclusivas solo de algunos contextos o campos formativos ya que las dos deben cumplir ciertos dominios de la vida de cada individuo, la escuela como parte formadora de conocimientos académicos y sociales y la familia como la que da los valores y costumbres necesarias para su desarrollo emocional y social, entre otros, estas dos deben ir una con la otra y no soltarse, esto para formar seres integrales.

Cataldo (1991) afirma que actualmente existe un alto grado de consenso de tres tipos de responsabilidades principales de la familia en su función socializadora:

1. La función de proporcionar protección a los niños, que implican atender a sus necesidades básicas y hace posible que los niños accedan a hábitos y valores importantes para su supervivencia y adecuación a la propia cultura.

2. La función de apoyar el desarrollo emocional de los niños, que tiene que ver con la construcción de un autoestima positiva relacionada con la motivación, valores de solidaridad, de respeto por los otros, la capacidad de inserción social, de relacionarse con los otros y de equilibrio personal.

3. La función de preparar para la escolarización, donde el énfasis está puesto en que los niños adquieran conocimientos y habilidades, especialmente en los primeros años de vida que marcan la continuidad educativa entre el contexto familiar y el contexto escolar y que tienen una clara incidencia en el éxito escolar posterior. (Pascual, 2010)

Y aunque la familia y la escuela tengan dos funciones distintas, ante la socialización es casi la misma ya que los tres puntos anteriores se desarrollan en los dos núcleos, tal vez en uno más que en el otro y en uno de manera más específica por los valores, el ejemplo y porque es el motor de cualquier individuo para su desarrollo (la familia), claro está que en cada familia existan las oportunidades y actividades necesarias para promover los tres puntos anteriores, siguiendo sus valores, costumbres y cultura, para que los niños adquieran su propia identidad y que cuando asistan a la escuela, donde serán formados académicamente, socialicen de manera adecuada para evitar problemas emocionales, intelectuales y de relaciones, así poder crear juntos seres independientes y responsables de sus actos.

Los modelos de familia que existen pueden variar, encontrándonos con aquellas en las que hay unos padres que mantienen una estrecha relación y un elevado nivel de comunicación con su hijo; lo escuchan y le animan a expresarse y verbalizar sus necesidades. Hay otras familias en las que, por el contrario, son escasos de intercambios afectivos y comunicativos. Los adultos dudamos si debemos poner normas más rígidas, si tenemos suficiente

autoridad, o sí, a veces, es necesario dar un cachete al niño desobediente, amenazarle con echarlo de su casa...según la manera en que actuemos con nuestro hijo, se pueden definir hasta cuatro estilos educativos que darán lugar a consecuencia en su desarrollo personal. (Sánchez, 2009)

Y con cada modelo y con cada norma en cada una de las familias los individuos más pequeños aprenden y aprenden de lo que observan y de lo que les damos como adultos, así que debemos pensar que somos con ellos y que les damos cuando estamos con ellos, las reglas y las normas son necesaria como ya lo mencione anteriormente para formar seres responsables, independientes y autónomos, que cuando salgan al mundo logren sus objetivos y metas y que las consecuencias de sus actos, en la mayoría sean agradables y satisfactorios.

Baumrind (1966, 1991), realizo una clasificación de los estilos educativos:

1. Estilo autoritario o centrado el adulto. Son padres que tratan de delimitar, controlar y evaluar el comportamiento y las actitudes de los hijos de acuerdo a sus propios estándares de conducta; están más enfocados en hacer que los hijos los obedezcan que en responder a las necesidades de estos.
2. Estilo asertivo-conveniente. Son padres que dirigen las actividades de los hijos de manera racional, lo que incluye una interacción verbal recíproca, compartiendo con ellos las razones de las reglas a seguir. Son flexibles y tienen en cuenta las necesidades de los niños reforzando estándares de conducta razonables.
3. Estilo permisivo. Son padres que se comportan de manera no punitiva; aceptan los impulsos y acciones de los hijos, dejándolos actuar libremente sin establecer límites apropiados a su comportamiento.

4. Estilo cooperativo-participativo. Este es el estilo democrático, donde puede observarse un alto grado de afectividad y comunicación entre padres e hijos, incluyendo, al mismo tiempo, firmeza y exigencia. Los padres, con una actitud dialogante, establecen normas coherentes, pero no rígidas; admiten que tanto ellos como sus hijos se pueden equivocar. Son conscientes de las capacidades de sus hijos ante la resolución de conflictos y el papel de su apoyo. Niños y adolescentes mantienen una actitud responsable ante las dificultades y sus propias decisiones. (Sánchez, 2009)

Con lo anterior, en cada familia se expresan estas actitudes por parte de los padres, actualmente encontramos estilos permisivos donde los niños mandan, pero esto no se debe solo a que así lo queremos, sino existen culpabilidades acerca del tiempo que actualmente se pasa con ellos, los padres nos encontramos en tantísimo estrés y trabajo (algunos) que dejamos de lado las actividades familiares, y la otra parte está en enfocarse en sus relaciones personales en su vida que también dejan de lado el tiempo de calidad, una vez escuche, “le doy a mi hijo tiempo de calidad, no estoy con él toda la semana pero el domingo le doy lo que necesita, paseos, ropa, diversión” yo creo que esto debe ser tanto de calidad como de cantidad, en cuanto al tiempo y a lo que damos como padres tanto en material como en esencia, escuchar y dialogar para llegar a conclusiones que favorezcan el desarrollo integral de los pequeños en casa y enseñarles a vivir una vida plena.

Una diferencia fundamental entre el adulto y el niño es el hecho de que el comportamiento del adulto está relativamente fijado o establecido, mientras que las pautas de conducta del niño están todavía estableciéndose. En este sentido la educación puede ser entendida como “elaboración de consistencia” (Castillejo, 1983), lo que reclama necesariamente la “congruencia” en las diversas intervenciones educativas.

Por ello como adulto debemos ser conscientes que los niños y cuanto más los más pequeños dependen de nosotros y que no podemos exigirles más de lo que pueden dar, su educación en casa depende de lo que tenemos como

objetivos y metas, estos no se realizan por si solos o los niños no los logran sin la guía del adulto, por ello tanto la escuela como la familia deben de ir de la mano, 'para lograr conjuntamente resultados en formar tanto en valores, creencias, historia, etc., en cada individuo, claro está dependiendo de la cultura en la que se vive.

Si esto es así, se hace solamente necesaria una autentica comunicación entre padres y educadores, ya que ambos son los interventores en el proceso del desarrollo del niño y son los modelos más relevantes de aprendizaje.

La escuela debe reconocer y comprender a la familia como institución educativa, ya que esto facilitara un mayor y más profundo conocimiento del niño por parte de los profesores punto de partida para planificar su acción educativa, y por otro lado, puede y debe comunicar a los padres lo que ella hace, a fin de que estos refuercen la labor de la escuela. (Ibídem, 1992)

Si vemos a la familia como una institución educativa, entonces, también debe de haber un currículo para formar seres humanos, individuos formados integralmente, pero para ello la necesidad de tiempo por parte de los adultos que viven en casa y en especial a los padres, esto causaría una total locura, ya que actualmente y con las familias que tenemos (trabajadoras, solteros, divorciados) sería difícil planear y llevarla a cabo, para ello necesitaríamos de total disposición, lo cual es cuanto difícil, así que el trabajo planificado está en manos de los profesores que conocen una pedagogía y así estos podrían comunicarle a los padres y familia como contribuir al desarrollo de los niños.

El objetivo final de esta comunicación padres-profesores es contribuir al óptimo desarrollo del niño. Es cierto que, mientras tanto, también se consiguen otros objetivos, entre ellos, algunos tan importantes como facilitar la tarea tanto de padres como de profesores, mejorar las relaciones escuela-familia, promover una mayor cooperación...pero el que nos interesa de modo fundamental es el primero, ya que, de no conseguirlo, de nada servirán los demás.

Por último, conviene recordar que la comunicación es algo más que la pura información en la que puede bastar el “darse por enterado” de algo. La comunicación, en cambio, significa “poner algo en común”; en nuestro caso, “participar en el mismo proyecto educativo”. (Ibídem, 1992)

El adulto, dentro de la familia, además de ser madre o padre, actúa como un mediador entre la actividad mental constructiva de los niños y los significados culturales. Sin embargo, el rol de los padres en estas actividades es el de ser padres, no se trata de un rol laboral, por lo tanto, se ejerce en actividades que no están creadas o pensadas con una finalidad educativa. Por el contrario, la función del maestro se ejerce siempre creando o recreando “situaciones y actividades especialmente pensadas para promover la adquisición de determinados saberes y formas culturales por parte de los alumnos”. (Pascual, 2010)

Entonces si los maestros, educadores y los padres juegan sus roles adecuadamente y con sus objetivos y metas claros y de igual forma se comunican y se intercambian información para mejorar el aprendizaje de los educandos sería una fusión maravillosa en la cual se tendrían resultados en el individuo a corto, mediano y largo plazo, de los cuales no nos arrepentiríamos, por ello debemos concientizar qué es lo que hacemos, cómo lo hacemos y para qué lo hacemos.

2. 2. 2 Factores de prevención.

En general, el rendimiento escolar de los niños en los primeros años de la escuela depende, fundamentalmente, de tres factores que juegan un rol muy importante en la transición que se produce desde el hogar a la escuela: sus capacidades intelectuales, su experiencia en el hogar y sus experiencias en la escuela. El medio ambiente escolar es por su puesto el contexto más importante del logro educacional.

Las experiencias escolares pueden variar enormemente, brindando oportunidades educativas diferentes. Los padres, dentro de este contexto, se

encuentran entre los otros significantes que ejercen la influencia más importante sobre el rendimiento escolar. (Pascual, 2010)

Es fundamental que los pequeños tengan vivencias saludables y significativas para un buen aprendizaje, es decir, teniendo un buen ambiente escolar y áulico que favorezcan sus experiencias sociales, entre más haya confianza para expresarse, y los pequeños se sientan escuchados y protegidos, el logro educacional cumplirá sus expectativas. En casa se debería cumplir la misma regla, si los pequeños aprenden desde chiquitos a respetarse y a respetar a los demás, en el ambiente que sea y con adultos o pares, tendremos en el futuro personas responsables de sus actos y consecuencias.

Los adultos debemos fijar normas y reglas para así prevenir actos que tengan como consecuencia que los niños se vuelvan agresivos o sumisos y de las dos formas estar fomentando violencia, ya que no hacemos que los chicos entiendan como desenvolverse consigo y con los demás.

Por tanto si tenemos buenos ambientes durante el periodo escolar y en casa (todo el tiempo), y como sociedad sabemos responder ante las demandas de esta (de manera asertiva) no tendremos que lamentar malos hábitos, malos valores, en fin, personas que como docentes no aporten nada y que como alumnos se cierran ante nuevas posibilidades de conocimiento, de tal manera que tengamos una sociedad con individuos responsables y autosuficientes.

3. MEJORAS DE AMBIENTES DE APRENDIZAJE.

3.1 ¿Qué necesitamos para mejorar?

Los ambientes de aprendizaje en los que nos desarrollamos necesitan ser eficaces y por lo tanto correctamente planeados, no podemos cambiar para mejorar si tenemos planes obsoletos o sin contenido concreto y para “mejorar” como persona, como institución, como maestro, como alumno o como sociedad necesitamos estrategias bien definidas.

Mejorar, es una palabra muy grande y con gran contenido emocional ya que para mejorar necesitamos muchos factores como familia, sociedad y escuela, los que enseñamos debemos tener en cuenta todo aquello que influye, para que los que aprendemos lo hagamos de forma adecuada y que nos sirva para la vida.

Como padres igualmente necesitamos de esos ambientes, no tanto como en la aula pero si un poco más en el aspecto emocional ya que todo lo que demos y cosechemos es lo que recibiremos al final de la jornada, al mejorar no solo es para los demás sino para uno mismo, el sentirse satisfechos con lo que hacemos, damos y recibimos.

Crear un ambiente favorable para aprender significa hacer que los estudiantes se sientan bien. Hacer que se sientan bien implica que la escuela y el salón de clases en particular, reúna toda una serie de condiciones físicas favorables, considerando la ventilación, la iluminación, la limpieza, el orden e incluso, el olor.

Si un salón o lugar de aprendizaje o enseñanza no reúne ciertas características o está en estados no muy adecuados los alumnos se pueden llegar a sentirse inquietos, ansiosos o simplemente sin motivación. También cabe señalar que esto no es un factor definitivo para un buen o malo aprendizaje pero el entorno influye un porcentaje en el estado emocional de cualquier persona.

Ahora bien crear el ambiente es sobre todo, promover un entorno de seguridad confianza y respeto del personal de la escuela hacia el grupo y de

cada integrante de la clase entre sí y hacia el docente, no importa el grado escolar en el que se encuentre. (Rojas, 2011)

La anterior definición se centra en especial en el ambiente áulico pero que cabe de igual manera manejar en la casa, trabajo, etc., ya que si el lugar donde nos educamos y formamos es adecuado en cuanto a estructura, ventilación, iluminación, etc., como se mencionó antes lo que capte nuestro cuerpo, influirá en nuestra formación y educación, como nos sentimos y vemos las cosas.

Por ello el tener ambientes duros, grotescos o simplemente nada agradables hará difícil y nada significativos esos conocimientos. Los gritos, el que nos ignoren o ignoremos, los ambientes sucios o cargados de contenido visual y material, influirán negativamente en lo que aprendemos, tanto escolarmente como moral y éticamente. Hasta para dormir debemos tener ambientes favorables.

Como adultos estos conceptos los debemos tener en cuenta para los pequeños que todavía dependen de nosotros, y como pupilos también los debemos tener en cuenta para exigirlos y aprovecharlos al máximo.

Se denomina ambiente de aprendizaje al espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje. Con esta perspectiva se asume que en los ambientes de aprendizaje media la actuación del docente para construirlos y emplearlos como tales.

Al planear como docentes debemos tener en cuenta estos ambientes y ponerlos en práctica para ampliar y ser congruentes con lo que enseñamos. Generar ambientes de aprendizaje representa el gran desafío de innovar las formas de intervención educativa, ello requiere que desde el inicio del ciclo escolar, y a lo largo de éste, el docente destine momentos para la práctica reflexiva; reconociendo con honestidad todo aquello que hace o deja de hacer en el aula y en la escuela, para lograr que ocurran los aprendizajes.

De la misma manera, el docente está comprometido a trascender de la reflexión a la transformación de la práctica docente; proceso complejo que

requiere incorporar los postulados esenciales desde el enfoque y traducirlos a la práctica. (SEP, 2011)

Como lo hacemos en la práctica docente en la familia se incorpora de la misma forma, el ambiente es desde el inicio, desde el principio los nuevos miembros de la familia dependen absolutamente de nosotros los adultos y por ende debemos estar al pendiente de cómo, cuándo y dónde enseñamos y formamos ya que debe de ser esto algo permanente, pero que al quedarse ahí sea de manera adecuada y correcta para no estar sufriendo en el futuro con preguntas de lamentación, “y si hubiera, que hice mal, en que falle” o un simple “por qué es así”. La reflexión esta inicialmente en nosotros y posteriormente en cómo les enseñamos a los demás este proceso, los límites claros desde un principio hace que tengamos autoridad, respeto y confianza, marcados por el eje principal que es lo afectivo y lo social-valores.

3.2 Currículo.

Actualmente debemos enseñar con pedagogía, pero si lo vemos fríamente cualquiera puede enseñar, de una u otra manera. Los niños nos dan lecciones, los padres nos enseñan y orientan, etc. Pero realmente enseñar, formar y educar requiere de muchísimas cosas y no solo de intuición o lógica. La verdadera enseñanza es intencional, obedece a un plan, tiene metas claras y se rige por ciertos principios y conceptos que el estudio pedagógico da, pero todo esto conlleva a un currículo, en realidad ¿qué es un currículum?, para ello tenemos tres definiciones:

1.- El curriculum como un plan que norma y conduce, explícitamente, un proceso concreto y determinado de *enseñanza-aprendizaje* que se desarrolla en una institución educativa. El curriculum es un conjunto interrelacionado de conceptos, proposiciones y normas, estructurado en forma anticipada a acciones que se quiere organizar; en otras palabras es una construcción conceptual destinada a conducir acciones, pero no es las acciones mismas, si bien de ellas se desprenden evidencias que hacen posible introducir ajustes o modificaciones al plan. (Arnaz, 1985)_Es decir, el profesor tendrá la tarea de advertir su trabajo con acciones, situaciones y aspectos pre vistos con mucha

anticipación, donde la planeación previa tendrán un objetivo a cubrir, así maestros, padres y alumnos sabrán que metan llegaran a alcanzar al finalizar ese programa o plan que definimos al principio como curriculum.

2.- Un curriculum es la concreción específica de una teoría pedagógica para volverla efectiva y asegura el aprendizaje y el desarrollo de un grupo particular de alumnos, para la cultura, época y comunidad de la que se hacen parte. Un curriculum es un plan de construcción (y formación) que se inspira en conceptos articulados y sistemáticos de la pedagogía y otras ciencias sociales afines que puedan ejecutarse en proceso real llamado enseñanza. (Flórez Ochoa R. 2005; 291 En: Ruiz, 2010) El curriculum es la manera práctica de aplicar una teoría pedagógica al aula, a la enseñanza real, es un mediador entre la teoría y la realidad de la enseñanza (Ruiz, 2010)

3.- El currículo, en la sociedad democrática, entendido como el proyecto cultural de Estado y de la sociedad para la formación de sus ciudadanos y ciudadanas, tiene la obligación de incluir un principio normativo que legitima su existencia y que se concreta en los términos de igualdad y libertad. Ciertamente, somos humanas y humanos según el medio en el que nos desarrollamos: lo somos en la medida en que, desde la primera infancia y a lo largo de la vida, entramos en relación con la familia y la sociedad en la que nos nacemos y vivimos; y en nuestros itinerarios vitales aprendemos pautas de comportamiento y formas de pensamiento y expresiones que han ido construyendo día a día las mujeres y los hombres de las generaciones que nos precedieron.

En las sociedades en las que la escolarización se ha convertido en un derecho y una obligación hasta una edad determinada, el sistema escolar ejerce un papel decisivo, ya que define el *curriculum*, el recorrido que ha de seguir el conjunto de la población durante un periodo importante de su vida. (Rodríguez, 2006)

Con estas tres ilustraciones definimos entonces como curriculum aquel proyecto con raíces en teorías pedagógicas que conllevan a una enseñanza-aprendizaje mediante normas, valores, momentos culturales, programas, etc., que involucren situaciones antes previstas para una mejor organización de los

planes para cubrir diversas necesidades y llegar a sus objetivos finales, tanto en cada alumno como en escuela general.

Formar un currículo es parte de esta enseñanza educativa intencional, como lo vimos anteriormente necesitamos de un buen plan en cuanto a diseño, logística y metas a corto, mediano y largo plazo, es decir ¿Qué pretendemos o queremos?.

Entonces, el currículo tiene como objetivo final determinar qué es lo que quiero como educación para el individuo, sociedad y cultura, mediante la planificación y puesta en marcha de este, teniendo en cuenta que es lo que quiero como sociedad y como persona y sobre todo que se demuestre congruencia en todo momento, para lograr una enseñanza educativa y formativa adecuada, consistente y con resultados.

Dewey pone de relieve el desarrollo individual como función primordial de la educación. Gran parte del movimiento de la educación progresista insiste en la función creativa de la educación en la sociedad estimulando el desarrollo de un individuo creativo. Según este punto de vista, la acción central de la educación debe dirigirse al desarrollo de todas las facultades del hombre y, en especial, a su imaginación creadora, su libertad, su independencia, su derecho a la investigación propia y sus facultades físicas y emocionales; en otras palabras, al “niño considerado en forma integral”. (Taba, 1980)

Con lo anterior cabe señalar que un currículo lleva una adecuada planificación la cual debe tomar en cuenta los aspectos de los individuos ya que todos somos capaces de crear, de innovar, de experimentar y sobre todo si empezamos desde temprana edad, como pequeños tiene más capacidades a desarrollar y por ello se debe estimular correctamente.

CONCLUSIONES.

La sociedad está en constante cambio, en cuanto a valores y por ende a educación, los tiempos han cambiado y la manera de ver nuestras costumbres y formas de vida en interacción con el "otro" se han modificado de manera drástica, hace una década los valores y costumbres eran más recatados y mucho más firmes, hoy en día vemos a los más pequeños manejando la tecnología como cualquier cosa, contestando a los adultos sin miedo y de manera retadora, los adolescentes siendo papas a temprana edad. De manera tal que psíquicamente la sociedad modifica al individuo, es decir permea a este creando actitudes, aptitudes, valores, costumbres, haciendo a un ser de tal manera que este refleje lo aprendido.

Muchas veces no de la manera que se desea se desenvuelve las personas ya que nuestra estructura integral se forma a partir de lo que vemos y vivimos desde pequeños, recordando las teorías de educación diríamos que modificamos nuestra conducta con lo que vemos que es conveniente o no, copiamos comportamientos, pero poco nos dejan construir o simplemente nos dejan a nuestra suerte, actualmente no hay un punto medio en la educación de nuestro ser como individuo.

Hace unas décadas la educación estaba más firme en cuanto a los valores de familia y por ende había otro tipo de sociedad, ahora vemos a una familia desligada de responsabilidades sobre los pequeños, dejamos que los demás (maestros, abuelos) los eduquen cuando esta educación forma parte de responsabilidad primordial que tenemos como padres, esto debido a tantísimas excusas como trabajo de tiempo completo ya que "no alcanza", familias compuestas por abuelos y uno solo de los padres, divorcios, edad temprana para ser padres, etc., entonces es cuando la culpabilidad o conformidad entra en la vida de los niños y así los vemos obteniendo cosas sin esfuerzo, dejándolos que crezcan sin reglas, sin normas que seguir porque "pobrecitos, están tristes" o siempre que los pequeños tratan de realizar y esforzarse se topan con un "¡no!, tú no puedes, tú no sabes", y así destrozamos la voluntad primeriza de ayudar, de apoyar y de aprender.

Como lo vimos en el capítulo 2 el ausentismo de los padres sea cual sea el motivo influye en la idea sobre lo que es la educación, pasa el tiempo y se distorsiona creyendo que la educación la obtendremos de cualquier otro lado menos de la casa, la familia, los padres y así “la culpabilidad de como es el individuo en la sociedad es del otro menos mía”

Actualmente la educación a nivel escolar se está siendo cada vez más compleja y obstruida por normas que perjudican cada vez más a los maestros y defienden más a los niños, esto no está mal, lo que está mal es que como profesores estemos cada vez más desprotegidos, no hay regaños o llamadas de atención con fundamentos ya que estos ya no son válidos y son más bien tomados como agresiones hacia los niños, los maestros ahora no pueden reprobar y si lo hacen tienen que justificar con evidencias que van de las más sencillas, adecuadas y fáciles de obtener hasta las más absurdas, no pueden “castigar” y no por ello me refiero a golpes u orejas de burro, pero el simple hecho de no permitir actualmente que los chicos abandonen el salón en caso de disturbio o faltas de respeto por parte de ellos, no salir al recreo, dejar actividades extraescolares para un mejor rendimiento ya que con ello estamos atentando con sus derechos humanos, hace que haya mucho más fracaso escolar y mala educación sin poder mover un solo dedo con estos niños y por ende con sus padres.

Cabe señalar que no todo es malo y que también actualmente hay reformas que hacen que nos preparemos más y aprovechemos más recursos que se nos proporcionan, pero cómo poder sacar el cien por ciento de estas herramientas y aprovéchalas como se debe, tanto maestro, alumnos, padres y sociedad. Mejorar como individuos y empezar por uno mismo para dejar de lado, como dice la UNESCO, la desigualdad de factores tales como los innatos, políticos, culturales y económicos, entender mejor y profundizar en las teorías que actualmente tienen auge en el ámbito escolar para sacarle jugo y tener apoyo como profesores y no dejar que la decidía y el conformismo se apoderen de la educación, talvez uno no pueda hacer gran cosa contra todo un mundo de sociedad, de historia, pero cambiando uno mismo se pone un granito de arena.

Tener en cuenta que como profesor y no solo me refiero en el ámbito escolar sino también el ámbito familiar (profesor-maestro-padre ya que enseña y forma) tenemos en las manos el poder de cambiar, educar y formar a los más pequeños que están a nuestro lado, como padres a nuestros hijos, como maestros y profesor a los alumnos y que mejor que empezando desde la primera etapa “la infancia”. Dejar que toda nuestra estructura integral se desarrolle mediante vivencias adecuadas y significativas y que todo evento tenga aprendizajes significativos, como dice Castañeda los valores tienen que formar a nuevos individuos que respeten normas, reglas y que sobre todo las sepan integrar en su sociedad. Tener una maduración y desenvolvimiento, donde hay ajustes de nuestro medio y que las condiciones económicas, a lo mejor no son tan buenas, pero no dejar que ello influya, sobre todo en la primera impresión educativa que tenemos como niños.

Educar desde el principio con valores, normas, reglas, para integrar una sociedad, estable e integral, que como individuos demos lo mejor sin importar que los demás nos reconozcan o sin importar que los demás también lo hagan, enseñar a los pequeños sobre ello, para que así crezcan y se formen de manera adecuada, tanto una formación moral como una profesional, así los futuros contadores, licenciados, doctores, maestros, etc., nos enseñen con cambios importantes y significativos a la sociedad. A lo mejor no se pueda ver tan pronto el cambio y todavía pasen algunas décadas para lograrlo pero que como maestros (y vuelvo a lo mismo, no solo a nivel escolar, sino también como padres, hermanos) empecemos a sembrar granitos, y que de poquito en poquito logremos una transformación.

BIBLIOGRAFIA.

- Arancibia, C. V. (1999) *Psicología de la educación*. Teorías psicológicas aplicadas a la educación: teorías cognitivas del aprendizaje. México: Alfaomega.
- Arnaz, J. (1985). *La planeación curricular*. México: Trillas. pp. 9-45.
- Balbi (2004) En: Hernández, R. G. (2006). *El constructivismo*. México: Paidós.
- Boggino, N. (2003). *Los valores y las normas sociales en la escuela. Una propuesta didáctica e institucional*. Argentina: HomoSapiens.
- Bravo, D. M. N. (1995). *Valores Humanos Por la senda de una ética cotidiana*. Santiago de Chile: Ril editores. pp. 5-8
- Brenes, E. (1994). *Teoría de la educación*. Costa Rica: UNED. Primera edición.
- Carr, D., (2003). *El sentido de la educación: una introducción a la filosofía y a la teoría de la educación y de la enseñanza*. Educación, escolarización y personas. España: Graó
- Castañeda, F. S. (2004). *Educación, aprendizaje y cognición*. México: El manual moderno.
- Castillejo, B., y col. (1992). *El currículum en la educación preescolar. Control y comunicación de los resultados*. México: Santillana. pp. 371-400
- Chávez R. M. (2009). *Formación cívica y ética Oferta de actualización para maestros. Marco de referencia para el análisis*. México: INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN. pp. 11-28
- Delors, J. (1997). En: Chávez, (2009). *Formación cívica y ética Oferta de actualización para maestros*. Marco de referencia para el análisis. México: INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN.
- Haydon, G. (2003). *Enseñar valores Un nuevo enfoque*. Madrid: MORATA
- Hernández, R. G. (2006). *El constructivismo*. México: Paidós.
- Hoyos M. C. A. (2003). *Format(i)o de modernidad y sociedad del conocimiento*. Formación. México: lucerna DIOGENIS. pp. 7-14

- Meneses, D., G. (2004). *Formación y teoría pedagógica*. Lucerna DIOGENIS.
- Mesonero, A. 1995. *Psicología del desarrollo y de la educación en la edad escolar*. Universidad de Oviedo: ediuno. pp. 74-75
- Mora, I., J. (1997). *Psicología educativa*. La psicología educativa. México: Progreso.
- Morrison, G. S. 2005. *Educación infantil*. Uso de teoría para orientar a los niños. Madrid: PEARSON EDUCACION, S. A. pp. 372
- Oñativia, Oscar V. (1984). *Bases psicosociales de la educación*. Primer objetivo: La comprensión científica de la educación en sus contextos sociales. Buenos Aires: Guadalupe.
- Ortega, R. (2005). *Psicología de la enseñanza y desarrollo de personas y comunidades*. México: fondo de cultura económica.
- Palacios (1998) En: Pascual, Liliana (2010). *Educación, familia y escuela. El desarrollo infantil y el rendimiento escolar*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Papalia, D. Wendkos, S. y Duskin, R. (2004). *Desarrollo humano*. Teoría e investigación. México: Mc. Graw Hill.
- Parcerisa, A. (2007). *Didáctica en la educación social. Enseñar y aprender fuera de la escuela. ¿Qué es la educación social?* Barcelona: Editorial GRAO
- Pascual, L. (2010). *Educación, familia y escuela. El desarrollo infantil y el rendimiento escolar*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Rodríguez, C. (2006). *Género y currículo, aportaciones del género al estudio y práctica del currículo*. Madrid: Akal. pp. 9, 104
- Rotthaus, W. (2004). *¿Para qué educar? Esbozo de una educación sistemática en un mundo cambiado*. Barcelona: Herder.
- Ruiz, M. (2010) *El proceso curricular por competencias*. Introducción. México: Trillas.
- Sánchez, A. (2009). *Acoso escolar y convivencia en las aulas*. España: Formación Alcalá. pp. 135- 157, 399-444.
- SEP 2011.

- Taba, H. (1980). *Elaboración del currículo. Teoría y práctica*. Argentina: Troquel
- Testa, L. (1993) *Ilustración, educación e independencia: las ideas de José Joaquín Fernández de Lizardi*. México: UNAM
- UNESCO (2011). *La UNESCO y la educación “Toda persona tiene derecho a la educación”*. p. 5
- Rojas, M. I. Estrategias para creación de ambientes favorables para aprender. 2011
<http://liscethmiradapedagogica.blogspot.mx/2011/10/estrategias-para-creacion-de-ambientes.html>